

Final: Una Virgen a Plenitud

Habían pasado unos días desde que la protesta de Sophia se había calmado, y ya era diciembre. Como si celebraran la derogación de la Ordenanza de Prohibición de Posesión Simple, la Primera Ciudad Designada de Pureza estaba ahora completamente adornada con colores navideños.

“¡Feliz Clítoris!”

En el café (que había sido reservado para nosotros), Kajou-senpai una vez más dejó escapar una voz ridículamente alta.

Ella estaba saltando alegremente frente a los platos dispuestos en la mesa, habiendo desactivado la función PM en su teléfono, y ahora gritaba repetidamente “¡Pene!” con una amplia sonrisa en su rostro. Yutori la miró con desdén, diciendo: “Oye, cállate, Nieve Azul”, pero Kajou-senpai no prestaba atención. Otome-senpai ya había comenzado a comer la comida por su cuenta, y Kosuri tampoco estaba dispuesta a enfrentarse a Kajou-senpai.

Pero no era irracional que Kajou-senpai estuviera tan emocionada.

El primer fin de semana después de la protesta de Sophia, llevamos a cabo una misión para difundir el conocimiento sexual en la Quinta Ciudad Designada de Pureza. Y fue un gran éxito.

Aunque no tuvo el mismo impacto explosivo que tuvo en la Primera Ciudad Designada de Pureza—en parte porque el miedo a la Influenza de la Cigüeña no se había disipado por completo—un número significativo de personas escuchó el comentario en vivo de tres minutos de Kajou-senpai sobre el apareamiento de las moscas, y muchos se llevaron a casa las ilustraciones obscenas que distribuimos.

Era seguro decir que la campaña de conocimiento sexual estaba ahora en marcha. Si la repetíamos unas cuantas veces más, el conocimiento sin duda echaría raíces y se expandiría aún más.

La protesta de Sophia había sacudido la credibilidad del Hospital del Amor y del país que apoyaba fuertemente su existencia, y también había abierto una ruta de escape muy necesaria para nosotros, que habíamos estado acorralados por todos lados.



Además, Sophia había colaborado con nuestro plan hasta el final, y la mayoría de las revistas indecentes que le habíamos confiado nos habían sido devueltas. Por supuesto, algunas habían sido confiscadas por el Comité de Moral Pública y el lado de Keisuke, y Otome-senpai había estado de mal humor porque uno de sus libros favoritos de BL (Boys' Love) no había sido devuelto. Pero incluso teniendo eso en cuenta, los resultados fueron más que satisfactorios.

Y así, hoy, los miembros de SOX se habían reunido para celebrar.

"Tch, ¿por qué tuviste que llamarme para algo así?" se quejó Yutori, empujando bruscamente un plato de comida hacia mí. El plato de Yutori estaba lleno de pollo frito y otras carnes. Parecía que se estaba divirtiendo, lo cual era bueno. Kosuri, que por alguna razón se llevaba bien con Yutori, también estaba feliz, dando un pulgar hacia arriba mientras se sentaba al lado de Yutori. ...Su forma de expresar alegría era un poco antinatural para una chica de secundaria pervertida.

Hablando de eso, ¿no estaba Yutori pasando demasiado tiempo aquí? ¿Estaba bien con el dinero y la escuela y todo eso?

"¡Hey, Tanukichi, hazlo! ¡Haz eso en lo que eres tan bueno!" Kajou-senpai, aún emocionado, sacó una botella de dos litros de cola con la tapa quitada.

"¡Vamos, bébelo por el trasero! ¡Bébelo!"

"¡De ninguna manera lo haré!"

¿Meterme soda por el trasero? ¿Y si no puedo volver a llevar una vida normal después de eso?

"Está bien, ¿no? Solo hazlo por nosotros. Has estado luciendo bastante relajado últimamente, escapando de la persecución de Anna y Ranko y todo eso."

"¡No, no voy a hacer algo que me haga perder mi dignidad como hombre!"

"Escucha con atención, Tanukichi. No se supone que lo saques, ¡se supone que lo metas!"

"¡Eso no es lo que quise decir!"

Kajou-senpai estaba aún más hiperactiva de lo habitual.

Sin embargo, era cierto que había estado disfrutando de un tiempo relativamente pacífico últimamente, tal como había dicho Kajou-senpai.



Anna-senpai estaba completamente atrapada en el lío entre Sofía y Matsukage, y mi mamá había sido convocada a la sede del Comité de Moral Pública porque había ayudado efectivamente a Sofía.

Si bien no era exactamente algo para celebrar—ya que era el resultado del plan que había impulsado—había podido relajarme mucho más en estos últimos días. Justo el otro día, había dormido tan profundamente que tuve un sueño húmedo.

Pero bueno, Sophia parecía estar saliendo adelante con solo la estricta vigilancia de Matsukage, y mi mamá, gracias a tener muchos aliados dentro del Comité de Moral Pública y al hecho de que solo había estado haciendo su trabajo, no parecía estar en problemas serios.

Aún así, no iba a meterme cola por el trasero.

“Ugh, eres tan aburrido, Tanukichi. Todos están tan felices, y tú solo estás arruinando el ambiente. Lee la habitación y ya mete esa cola por tu trasero.”

¿Hasta dónde iba a llevar esto? Si realmente aceptaba, probablemente sería la primera en huir.

Dicho esto, no estaba mal decir que todos estaban felices.

Casi lo había olvidado, pero Gouriki-senpai, cuyo futuro había estado en peligro debido a la Ordenanza de Prohibición de Posesión Simple, parecía estar aferrándose a un hilo. Anna-senpai, que había estado preocupada por Sophia, también estaba feliz de que muchos estudiantes que habían estado sufriendo bajo la ordenanza ahora estaban siendo salvados. Incluso Tsukimigusa parecía algo complacida al ver a Anna-senpai así. Bueno, su expresión habitual de indiferencia no cambiaba mucho, así que era difícil de decir.

¡Pero aún así, no iba a meterme cola por el trasero! ¡Lo diré tantas veces como sea necesario!

“—Por cierto,” dijo Kajou-senpai en voz baja, después de que la celebración había estado en marcha por un tiempo, “esta operación, el éxito de la protesta de Sophia... todo fue gracias a ti, Tanukichi.”

“Uh, th-gracias.”

No sabía qué decir, nunca antes había recibido un elogio tan sincero y directo.



Espera, ¿qué pasa con la seriedad repentina? Sigue contando esos chistes sucios. Es difícil creer que seas la misma persona que estaba poniendo los ojos en blanco y diciendo: “Tengo semen en el ojo.”

“Como terrorista de chistes sucios, Tanukichi, realmente te has vuelto bueno en esto. ...Pero, ¿cómo puedes ser tan experimentado y seguir siendo virgen?”

“No-no lo sé...”

Ser reconocido oficialmente como un miembro de pleno derecho frente a todos de esta manera me puso nervioso.

Se sintió bien escuchar eso de Kajou-senpai. Realmente bien, pero también un poco embarazoso. Oye, Kosuri, deja de decir cosas secas como: “¡Yo, el número uno de Japón!” y avivando las llamas de mi vergüenza. Y Otome-senpai, deja de comer y presta atención a la conversación.

“Tanukichi.”

Ante la clara llamada de Kajou-senpai, dirigí mi mirada hacia ella.

“Tú y yo somos iguales ahora. De aquí en adelante, sigamos avanzando para destruir este aburrido mundo donde los chistes sucios son tratados como si no existieran.”

“...Sí.”

Agité la mano que me ofreció, respondiendo a su expresión inusualmente seria.

Habían pasado unos meses desde que aprendí la verdadera identidad de Kajou-senpai en la primavera. Mirando hacia atrás, había recorrido un camino bastante loco.

“Sigamos dando lo mejor de nosotros juntos.”

No me arrepentí de nada. Romper con la opresión irracional, ser reconocido por Kajou-senpai—se sintió incluso mejor que, bueno, ya sabes.

A partir de ahora, seguiré dando lo mejor de mí como miembro de SOX. Justo al lado de Kajou-senpai.

Mientras Kajou-senpai, quien podía soltar chistes sucios sin dudar, se veía un poco avergonzada por la atmósfera seria del apretón de manos, reafirmé mi determinación mientras la miraba de reojo.



----- Otro Final

(No sé por qué se llama “Otro Final”. Es más como una “Escena post-créditos”)

“Bueno, parece que la fiesta está a punto de alcanzar su punto máximo.”

Los platos estaban casi vacíos, y la animada celebración estaba llegando a su fin. Justo cuando la atmósfera comenzaba a asentarse en un estado de calma, Ayame susurró suavemente, cambiando abruptamente el tono de la sala.

“Tanukichi ha demostrado ser un miembro de pleno derecho. Por eso pensé que hoy sería el momento perfecto para compartir algo importante con todos.”

Ayame habló con calma, y Yutori, que había estado tensa a mi lado, murmuró entre dientes: “Finalmente. Sabía que no nos llamó aquí solo para una fiesta de victoria.” Kosuri y Otome parecían haber anticipado esto también, tomando las palabras de Ayame con tranquilidad.

“...¿Algo importante?”

Yo fui el único sorprendido por el repentino anuncio de Ayame. Sin darme un momento para prepararme, ella tomó una profunda respiración.

Su mirada se desplazó entre mí y Yutori, como si ajustara su puntería.

Y luego—

“A partir de hoy, la organización terrorista de chistes obscenos, SOX, será disuelta.”

“...¿Qué?”

Sus palabras cayeron como un rayo de la nada—no, más bien como un shock en el ano. Fueron tan repentinas e incomprensibles que me quedé sin palabras. Yutori, que parecía esperar algo, Otome, e incluso Kosuri, quedaron todos en silencio por un momento.

